

A photograph of a stone staircase leading up a rocky hillside. The stairs are made of large, flat stones and are flanked by steep, mossy rock walls. A large, gnarled tree trunk is visible on the right side of the path, leaning against the rock wall. The background shows a dense forest with green foliage.

D O N M A C L A F F E R T Y

SIGUELO

A CUALQUIER HORA, DONDE QUIERA, A CUALQUIER COSTO

SIGUELO

A CUALQUIER HORA, DONDE QUIERA, A CUALQUIER COSTO

Derechos Reservados @ 2014
En Discipulado
Todos los derechos reservados
2da impresión y revisión en 2015
3ra impresión en 2016

A menos que se indique lo contrario, los textos
Bíblicos provienen de la Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy

Impreso por College Press
Collegedale Tennessee

CONTENIDO

Agradecimiento

Nota del Autor

Poema “El LLamado”

1 Ven

2 Sigue

3 Ora

4 Confía

5 Sal

6 Sirve

7 Amor

8 Vive

9 Espera

10 Discípulo-1

11 Discípulo-2

12 Discípulos-3

Reto

Liderazgo de Grupo Pequeño

AGRADECIMIENTO

¡A Jesús, Aquel que me ama para siempre! Eres mi mejor amigo. Siempre estás aquí conmigo. Te dedico este libro.

A April, mi esposa, amante y amiga. He viajado por el mundo, pero nunca he encontrado una mujer que se compara contigo. Eres preciosa para mí. Me has animado y has estado a mi lado a través de la escritura de este libro. Tu amor y lealtad a Dios, a mí y nuestros hijos es un estímulo (ánimo) para mí.

A Jason, Julie y Jessica, nuestros hijos. Dios me ha enseñado tanto a través de su amor, preguntas y caminar de fe. Sus reacciones a este libro y sugerencias han agregado mucho valor.

A Merritt y a Gail MacLafferty, mis padres. Ustedes plantaron las semillas de la fe en mi corazón hace mucho tiempo atrás. El amor que tiene el uno por el otro, por mí y mis hermanos y por Dios, me bendice continuamente y regocija mi corazón. Sus ideas mejoraron grandemente este libro.

A Delain y Lydia Huggins. Su amor por el Creador y todo lo que El hizo inspiró todas las hermosas fotos a lo largo de este libro.

A David y Sharon Wheeler. Sus oraciones, su paciencia y su exhaustiva edición dieron alas a mis palabras.

A Jonathan Abrahams, a Rick Ashodian, a Dr. Kathy Beagles, a Harry Bennett Sr., a Harry y a Marilyn Bennett, a Dr. Jack Blanco, a Gilbert Cangy, a Curtis Cordwell, a Luis Antonio de Menezes Dias, al Dr. Juan Duge, a Jocelyn Fay, a Costin ya Leah Jordache, Merritt y Gail MacLafferty, Esperanza Obermiller, el Dr. Philip Saaman, Bonita Shields, el Dr. Helder R. Cavalcanti Silva, y Helen Socol. Ustedes han sido un círculo de lectura tan útil para este libro.

Al equipo fantástico de College Press. Trabajan duro, rápido y eficaz. ¡Son un encanto!

A Teresa Bonilla. Usted tradujo este libro al español como un regalo para Jesús y para todos sus hermanos y hermanas que hablan este idioma.

NOTA DEL AUTOR

Mi amigo, más que cualquier otra cosa en todo el mundo, ¡quiero que conozcas a Jesús! No estoy satisfecho que conozcan solo detalles de Él. Quiero que conozcas a Jesús por todo lo que Él es.

Jesús trae un cambio positivo a cada día de mi vida. Cambia la forma en que amo a mi esposa, la forma en que invierto en nuestros hijos, la forma en que trato a mis amigos y la forma en que amo a las personas difíciles. Él me da esperanza cuando me siento desesperanzado y me brinda un propósito diario para vivir, amar y conducir.

Muchas veces me ha perdonado cuando le he hecho daño a él ya otros. Su perdón y amor incondicional mueven mi corazón y me llena de un gran amor y deseo de seguirlo. ¡No he encontrado a nadie en los seis continentes que he viajado que me ame como Jesús!

Los invito a explorar a Jesús a través de cada capítulo y seguir donde quiera que El los guíe. Él nunca te dejará. Nunca te rechazará. Él te amará para siempre. ¿Por qué no descubrir quién es por ti mismo?

Cada capítulo te ayudará a explorar lo que significa seguir a Jesús. Las historias capturan la vida de los que siguieron a Jesús en el primer siglo. Cada historia concluye con preguntas de entrenamiento para ayudarte a descubrir cómo seguir a Jesús en el siglo XXI.

Para aprovechar al máximo este libro, les ofrezco

estas sugerencias al comenzar cada capítulo:

1. Ora para que Dios te bendiga al comenzar el capítulo.
 2. Disfruta de las imágenes. Mis amigos, Delain y Lydia Huggins, encontraron estas hermosas imágenes principalmente en sus paseos por los bosques de Tennessee.
 3. Lee la Escritura en la página opuesta a la imagen y reflexiona sobre cómo la creación de Dios ilustra Su Palabra.
 4. Lee la historia como si estuvieras allí presente.
 5. Explora Momentos de Mentor. Ojalá pudiera estar a tu lado mientras descubres más acerca de seguir a Jesús. Disfruta de las preguntas de coaching que comparto contigo. Además se puede utilizar para discipular a otra persona o una guía para grupos pequeños.
 6. Practica los principios en tu vida ese mismo día.
 7. Comparte lo que aprendes con alguien que puede beneficiarse de seguir a Jesús.
- ¡Estoy orando para que Dios bendiga tu camino para confiar, seguir y compartir a Jesús!



EL LLAMADO

Escucha, ¿lo oyes?

Suave como un viento suave e insistente
Vivo como los matices pintados de una puesta de sol
Convincente como el susurro de un amigo
de confianza
Imposible de ignorar una vez reunido

La voz ofrece libertad, no fuerza
Una invitación usualmente abierta de un hombre
Cuyas promesas trascienden las estrellas
en su camino
Cuyos pensamientos hacia ti superan a la arena

Escucha ¿lo oyes?
Convocando jóvenes y viejos
Tanto los afortunados como los solitarios derrotados
Aclamando al oportunista de ojos anchos
Buscando oro
Y el que olvidó cómo soñar y siempre se apartó

Despertar a los ojos dormidos a algo más
Pidiendo a millones que abran sus oídos
Tomar un riesgo y desbloquear la puerta
de su corazón

A la eterna aventura eterna paz sin temor

Escucha ¿lo oyes?

Resonando a través del tiempo sigue
retumbando verdad

La llamada a seguir es para ti

por Julie MacLafferty



Mateo 4:18-20
Marcos 1:16-18

CAPITULO UNO

VEN

“Vengan a Mi, todos los que están cansados y cargados, y Yo los hare descansar.”
Mateo 11:28

Quemado por el sol. Arena entre los dedos de los pies. Los músculos tensos como los brazos fornidos de una red empapada en el borde del lago. Mientras la red silba a través del aire, se instala expertamente, hundiéndose en las aguas poco profundas para una pesca de la mañana. La red es arrastrada, recogida y arrojada de nuevo. El pescador sonríe mientras golpea el agua. Es una vida buena, predecible, cómoda y gratuita. El conoce su oficio, las cuerdas, la arena y el mar... pero a veces se pregunta... ¿Es esto todo lo que hay? Es una vida. Él pone la comida en su mesa todos los días. Él sabe lo que hará mañana, al día siguiente y mil días más por venir. ¿Hay algo más? Pedro está tan atrapado en sus pensamientos que no se da cuenta que el Maestro camina por el mar. El

maestro camina descalzo por el borde del agua. Algunos maestros se quedan en las aulas secas y respiran aire viejo. Algunos esperan a que los estudiantes los encuentren. Este Maestro es diferente. Él enseña con el viento en Su rostro y la arena entre Sus dedos. Va donde la gente vive. El Maestro se acerca directamente a Pedro. El pescador mira hacia arriba, asustado. ¿Qué querría el Maestro con él? ¿Estaba Pedro en problemas? Pedro mira de reojo el sol de la mañana. El Maestro dice: “Ven”. La incredulidad inunda su mente. ¿Por qué una persona tan importante lo llamaría? ¿No sabía el Maestro su reputación, su pasado, su manera de actuar antes de pensar? El Maestro sonrío a Pedro, asiente con aprobación y continúa por la playa sin mirar hacia atrás. Las redes se deslizan a través de los dedos de Pedro, cayendo en una pila a sus pies. Echa un vistazo a la gran olla de barro llena de peces. Él viene a Jesús el Maestro tal como él es, un común y corriente pescador que busca algo más.

MOMENTOS DE TUTORIA

1. ¿Qué te hace querer caminar hacia alguien?
¿Por qué Pedro fue hacia Jesús?

2. Lee Mateo 4: 18-20. ¿Qué calificó a Pedro para ir a Jesús? ¿Qué ofreció Jesús?

3. Lee Mateo 11: 28-30. ¿Qué ofrece Jesús a los que vienen a Él?

*Te invito a que decidas cómo
vas a contestarle.
¡El te está llamando!*

Espero que vengas tal como eres. Ven a Jesús con tus problemas, adicciones, tensiones y miedos. Ven a Él con tu culpa, tu vergüenza y el peso de recuerdos dolorosos.

Con frecuencia creemos que tenemos que arreglar lo que está mal en nuestra vida antes de llegar a Jesús. Te exhorto a que vengas a El sin tratar de hacer nada más. Él te tomará tal como eres.


¡La aceptación de Jesús como persona me asombra!
Pensar que Él me conoce, por dentro y por fuera,
con todas mis faltas y fracasos y aún así me llama,
me llena de amor por Él. ¡Deja que tu corazón sea
movido por la forma en que Él te recibe!

5. ¿Qué diferencia haría en tu vida si vinieras
a Jesús tal como eres ahora? Te invito a decidir
la forma en la que vas a responderle. ¡El te está
llamando!



RETO DE 7 DIAS

**Jesús te encontró de la misma
manera que encontró a Pedro.
Esta semana ven a El diariamente
Sin excusas ni retraso.**





Mateo 9:9;
Marcos 2:13-14
Lucas 5:27-28

CAPITULO DOS

SIGUE

*“Y les dijo: Venid en pos de Mí,
y Yo los hare pescadores
de hombres.”*

Mateo 4:19

Antes de que empieces este capítulo, toma un momento para contestar algunas preguntas: “¿Cómo Dios te ayudó durante el reto de los siete días de el capítulo pasado?”

Filas de monedas, alineadas como soldados sobre la mesa, brillaban bajo el sol mediterráneo. Mateo bostezó y sonrió consigo mismo. Las ganancias de este día nada más superarían lo que la mayoría de los hombres harían en un mes. Se estiró como un gato perezoso, contemplando las riquezas que acumularía en los años venideros.

Estaba en el tope de su carrera-recaudador de impuestos. Cuando sus amigos pensaban en el dinero, pensaron en él. Cuando sus vecinos pensaban en el éxito, pensaban a regañadientes en él. Era poco lo que él quería... excepto por una cosa.

Ansiaba ser parte de algo más grande que Él mismo,

una causa a la que podía entregarse, una persona en la que pudiera creer.

De repente, el Maestro se colocó junto a la mesa de Mateo, bloqueando la luz que fluía a través del toldo de la cabina de recaudador de impuestos. El Maestro sonrió. Cuando los sacerdotes miraron a Mateo fruncieron el ceño, murmuraron “pecador” en voz baja y miraron al otro lado al pasar por las calles.

La iglesia de aquel día marginó a gente como Mateo. El representaba al religioso despreciado “de baja clase”. Era un tramposo y un colaborador de Roma contra su propio pueblo. Su círculo de amistad estaba hecho de aquellos con personajes cuestionables. ¡Pero Jesús le estaba sonriendo!

Jesús miró a Mateo y dijo lo que ningún otro maestro hubiera dicho: “Sígueme.” Jesús vio a Mateo no sólo por lo que era, sino por lo que podía llegar a ser. Vio a un fiel seguidor.

Y fue así que Mateo miró hacia abajo a las filas ordenadamente arregladas de monedas. Él miró fija y largamente su dinero, su cabina y su cómoda vida, y se alejó para seguir a Jesús.

MOMENTOS DE TUTORIA

1. ¿Por qué seguirías a Jesús? Explora estos pasajes de la Biblia y encuentra razones para seguir a Jesús:

Juan 6:35

Juan 8:12

Juan 14:6

2. Lee Mateo 9:9-13 ¿Qué crees que Mateo dejó para poder seguir a Jesús? ¿Qué crees que Mateo ganó a cambio?
3. ¿Cómo seguirías a Jesús hoy en día? Aquí hay algunos consejos prácticos:
 - (a) Lee 1 Juan 2:6.
 - (b) Lee Salmos 119:105 ¿Cómo se describe a la Palabra de Dios? ¿En qué forma puedes usar la Palabra de Dios para que pueda proveer una guía a tu vida?

Amigo, tal vez conoces a Jesús por muchos años, unos pocos meses o nada. Te invite a que leas las escrituras para que aprendas por ti mismo a conocerlo. No te quedes satisfecho unicamente con escuchar lo que otros dicen de Jesús. Lee con hambre de conocerlo y de seguirlo.

4. ¿Qué resultados positivos ocurrirían si siguieras a Jesús diariamente?

RETO DE 7 DIAS

Jesús te llama como llamó a Mateo
De sus servicio como cobrador de
impuestos. Esta semana
Sigue a Jesús cada día de la forma
que El te llama.



Lucas 6:12

CAPITULO TRES

ORA

*“Velen y oren para que
no entren en tentación;
el espíritu está dispuesto,
pero la carne es débil.”*

Mateo 26:41

*Antes de empesar este capítulo, toma un momento
para contestar la siguiente pregunta: “¿Cómo te
ayudó Dios a poner en práctica el reto de 7 días de
el capítulo anterior?”*

El cielo estaba lleno de estrellas, muchas de ellas, brillando en todo su esplendor en una noche aterciopelada. Esta silencioso, pero todavía se podía oír el crujido de la suave brisa en la hierba. Era una noche como miles de noches calladas, excepto...

La puerta vieja llena de marcas de la casa en la calle se abrió lentamente. Una figura sombría deliberadamente salió al camino polvoriento

evitando la basura de la fiesta de la noche anterior. Un borracho tumbado en la calle, y un hombre sin hogar se estremecía con el aire frío de la noche. Volvió sobre sus pasos para poner un abrigo bajo la cabeza de los borrachos y colocó una manta vieja sobre el hombre sin hogar. La figura era del Maestro.

El maestro caminó más allá de una hilera de chozas y luego se volvió por el sendero que conducía a la cima de una pequeña colina. Miró a su ciudad natal durante mucho tiempo. Suspiró y se dejó caer de rodillas mirando al otro lado de la ciudad, limpiándose las lágrimas de los ojos.

Lentamente El se puso de pie y empezó a caminar al otro lado de la cima, donde únicamente se podía ver las estrellas. Las miró por un largo tiempo, las estrellas que El había creado algún tiempo atrás. Extendiendo sus manos hacia el cielo, compartió todo lo que estaba en Su corazón. Algunas veces habló, luego pausó, escuchó. Estaba en una conversación profunda, sin prisa como hablando con un amigo.

El cielo palideció a un azul y luego explotó en una nueva muestra de colores mientras el maestro retrocedía por la colina. Le saludó con la mano al borracho, sonrió al desamparado, luego abrió la puerta de la casa... y al día siguiente.

MOMENTOS DE TUTORIA

1. ¿Por qué inviertes tiempo comunicandote con tus amigos y familia? ¿Por qué querrías invertir en comunicarte con Dios por medio de la oración?

2. Lee Marcos 1:35 ¿Cuál era la práctica de Jesús?

3. ¿Cómo oras a Dios? Aquí hay varios pasos prácticos:
 - (a) Mientras oras comparte con Dios cómo realmente tú te sientes. Se honesto. David en los salmos nos dió varios ejemplos de oraciones honestas de un corazón sincero. Explora las oraciones de David para que veas que compartió él con Dios.

Salmos 9:1, 2

Salmos 13:1

Salmos 18:1, 2

Salmos 42:1, 2

Salmos 51:7-12

- (b) Ora usando las temáticas que Jesús usó cuando El dió a sus discípulos de ejemplo en Mateo 6:9-13.
- (c) Pregunta en el nombre de Jesús. Ver Juan 15:16 Pide por lo que Jesús ha prometido. Muchas veces pedimos lo que queremos en lugar de pedir lo que Jesús ha prometido. Si pedimos lo que Jesús ya ha prometido, recibiremos resultados diferentes. Ver 1 Juan 5:14-15.
- (d) Ora con la expectativa de que El contestará. Ver Salmos 5:3; 91:15

La forma en que oro ha continuado cambiando a través de los años. Mis primeras oraciones fueron muy formales, como si estuviera hablando con un ser lejano, muy distante de mí. En mi juventud leí los Salmos y me sorprendí al descubrir cómo David hablaba con Dios. Me sorprendió que David compartiera su ira, frustraciones y dudas con su Hacedor. Sus oraciones me desafiaron a hablar con

Dios como a un amigo Santo, y a ser abierto con lo que estaba experimentando en la vida.

En la prisa del día, es demasiado fácil distraerse y olvidar que todo mi día puede ser una conversación con Dios. Qué consuelo es saber que puedo compartir algo con Dios en cualquier momento.

Como hace pocos años hice un descubrimiento en la palabra de Dios que continúa impactándome poderosamente sobre una base diaria. Leí en Isaías 50:4. Me di cuenta de que Dios anhelaba despertarme cada mañana para que Él pudiera enseñarme como a un discípulo suyo por medio de Su Palabra escrita y mediante la oración. Comencé un experimento orando antes de que me durmiera por la noche que Dios me despertara en cualquier momento para venir y pasar tiempo con él.

Encontré que Dios estaba listo para honrar mi petición de acuerdo a su promesa en Isaías 50: 4.

Puedes estar pensando, “¿Cómo puedo saber si estoy escuchando a Dios hablar a mi corazón?” Amigo mío, Prueba siempre tus impresiones y convicciones con la Palabra escrita de Dios. Dios nunca te conducirá de una manera que contradiga Su palabra escrita.

Mañana tras mañana me despierta para venir a buscarlo en las Escrituras y escuchar lo que Él tiene que decir a travez de ella para mi vida.


Como un niño que hace un nuevo amigo maravilloso, he vuelto a descubrir a Dios al tener un tiempo calmado para disfrutar de lo que Él ha dicho en la Escritura y esperar en Él para ver lo que Él tiene que decirme por medio de su Espíritu hablando directo a mi corazón. Dios tiene mucho más que decirnos cuando nos detenemos en Su presencia.

4. ¿Qué cambiaría en tu vida si oraras como una conversación continua con Dios a lo largo de cada día?



RETO DE 7 DIAS

Jesus habló con Su Padre como a un amigo. Esta semana, habla con Jesús tan abiertamente como lo haces con un amigo.





Mateo 14:24-33

CAPITULO CUATRO

CONFIA

“No se turbe su corazón; crean en Dios, crean también en Mí.”
Juan 14:1

Antes de comenzar este capítulo, toma un momento para responder a esta pregunta: “¿Cómo te ayudó Dios a poner en práctica el Desafío de 7 Días del capítulo anterior?”

El maestro dijo que se marchara, así que se marcharon - de mala gana. Desde un punto de vista práctico, este fue el peor momento para dejar a la multitud. El profesor acababa de alimentar a miles con el almuerzo de los chicos. Ahora los discípulos podían ver las excitantes posibilidades; todos querían hacerle rey. Tenían todo que ganar al quedarse, todo lo que perder al marcharse.

Haciendo presión, empujaron el barco viejo y familiar al lago. Una docena de hombres decepcionados atravesaron el borde del agua y se metieron en el barco, preguntándose. El Maestro simplemente no tenía sentido. ¿Por qué los enviaría ahora?

Remando al otro lado del lago, sus sales débiles atraparon pronto una ráfaga de viento. Los hombres se relajaron y sonrieron cuando el viento se hizo cargo de su trabajo. Nubes dispersas se agruparon, se amontonaron como puños y se oscurecieron. El viento silbaba y azotaba las velas. El sol se hundía por debajo del horizonte y las olas se deslizaban en el bote. ¿Dónde estaba la orilla?

La tormenta golpeó el barco pequeño sin piedad. Sopladados y arrojados por el viento, la noche negra, las olas chocando sobre el bote, los hombres probaban un crudo temor: todos podían ahogarse.

En la oscuridad, un destello de relámpago reveló lo imposible; una figura misteriosa caminó hacia ellos en el agua. ¡Es un fantasma! -gritaron. El terror atravesó sus corazones. ¿Era este el espíritu de la muerte señalando su perdición?

El andador se volvió hacia el bote. Él dijo: “Tened ánimo, soy yo, no tengáis miedo.” Los doce conocían la voz. Ellos conocían el rostro. ¡Era su Maestro! Fue Jesús.

Los discípulos estaban ansiosos de que Jesús se uniera a ellos en el bote. Había hecho ver a un ciego y vivía un muerto. Con Él en el barco, estarían a salvo.

Un hombre se atrevía a creer lo imposible. Dejó el barco para unirse a Jesús justo donde estaba. Pedro gritó al Maestro sobre el aullido del viento, “Señor, si eres tú, dime que venga a ti en el agua”. Pedro se levanta y se tambalea hacia el borde del bote. Agarrándose con sus manos tratan de tirar de él, mantenerlo abajo. Las voces sanas lo desafían a

permanecer donde está, a no hacer nada tonto y a sostener algo en lo que pueda confiar. Las palabras del Maestro son como un sonido de trompeta a través de las olas, “Ven” Vigilia una vez. ¡Pedro salta del barco y camina sobre el agua! Los ojos de Pedro están en Jesús. Él camina donde ningún hombre ha caminado antes.

Pero entonces Pedro cambia su mirada hacia las olas azotadas por el viento. Pierde la mirada de Jesús, se precipita hacia abajo como si estuviera siendo aspirado en un agujero del fregadero. “¡Señor, sálvame!” él grita. Al instante, el Maestro lo sostiene y lo pone en pie. Jesús mira profundamente en sus ojos y le pregunta: “Tienes poca fe, ¿por qué dudaste?”

Jesús ayuda a Pedro en el bote. El estómago se silencia. Reina la paz sobre el mar. Las nubes retroceden. Las velas se hunden. Las doce voces roncan con tensión y temor, respiran las palabras, “Verdaderamente Tú eres el Hijo de Dios”.

MOMENTOS DE TUTORIA (PARTE 1)

1. Piensa en alguien que confías. ¿Por qué tu confías en el/ella?

2. Lee Mateo 14:22-33. ¿Qué nos enseña esta historia en cuanto a confiar en Jesús?

3. ¿Cómo confías en Dios? Aquí hay unos pasos prácticos de crecimiento para confiar en Jesús.
 - (a) Romanos 10:17 Lee la Biblia. Tu fe crecerá.

 - (b) Marcos 9:24 Pídele a Dios que te ayude con tu incredulidad.

 - (c) Santiago 2:17; Josue 3:13-17 Cuando sepas cual es la voluntad de Dios, actúa en el momento

4. ¿Cómo sería tu vida si confiaras por completo en Jesús?



RETO DE 7 DIAS

**Jesús estuvo ahí para Pedro cuando se estaba undiendo en el agua.
Esta semana confía en El con algo que te preocupa.**



MOMENTOS DE TUTORIA (PARTE 2)

Descubre el gozo y la paz al confiar tu vida y futuro en Jesús completamente. Aquí hay cinco pasos para confiar tu vida y vida eterna con Jesús:

1. Lee Romanos 5:7, & 8:38, 39. Ten por seguro que eres amado incondicionalmente por Dios.

2. Lee Romanos 3:23; 6:23. Ten por seguro de que necesita a Jesús como su Salvador.

3. Lee Romanos 6:23 (última parte); Juan 3:16; Efesios 2: 8, 9.

Ten por seguro de que Jesús te ofrece la vida eterna como un regalo cuando crees en Él como tu Salvador.

4. Lee 1 Juan 1: 9 Ten por seguro de que Jesús te da un corazón limpio.

5. Lee Apocalipsis 3:20 Ten por seguro de que Jesús entrará en tu vida a medida que sometes tu voluntad y lo invitas a venir y ser tu VIDA

Amigo, recuerdo cuando no tenía paz con Dios acerca de mi salvación. Me preocupaba al pensar si era suficientemente bueno. Me centré más en lo que estaba haciendo en lugar de lo que Jesús ha hecho y está haciendo por mí.

Cuando estaba en la escuela secundaria, alguien se tomó el tiempo para ayudarme a confiar en Jesús y lo que Él había hecho por mí en la cruz. Se me mostraron algunos de los mismos textos bíblicos que acabo de compartir contigo. ¡Cuando leí 1 Juan 5:13, Dios me hizo tan feliz! ¡Estaba emocionado de SABER que tuve la vida eterna a través de Jesús!

Estar seguro de que Jesús me ha dado el regalo gratuito de la salvación me ha llenado con mucho más amor por Él. Por lo que El ha hecho por mí, quiero servirle. Él me ha dado más de lo que podría darle.

Amigo, agradecele a Jesús por amarte tal como eres! Nada puede separarte de Su amor. Es incondicional. ¡Él te ama tanto que Él te ayudará a ser todo lo que puedes ser! Así que corre a Él.

Agradece a Jesús por morir en tu lugar y tomar el castigo por tus pecados. Dile que crees que lo que Él hizo por ti es un regalo que quieres recibir.


Pide a Jesús que te perdone por tus pecados. ¡Él lo hará! Él te dará un nuevo corazón y un nuevo comienzo. Así que invita a Jesús ahora mismo a entrar en tu vida y ser tu vida.

Para una semana adicional.



RETO DE 7 DIAS

Jesús murió para asegurar su salvación. Esta semana, agradécele a Él diariamente por tu salvación. Comparte esta buena noticia con otra persona.



Juan 8:3-11



CAPITULO CINCO

SAL

“Entonces ellos, dejando al instante las redes, Lo siguieron.”
Mateo 4:20

Antes de comenzar este capítulo, toma un momento para responder a esta pregunta: “¿Cómo te ayudó Dios a practicar el Desafío de los 7 Días de el último capítulo?”

La ropa desgarrada, el cabello largo desaliñado, ella espera aterrorizada a los pies del Maestro. ¿Por qué no había examinado a su último cliente? ¿Por qué había confiado en alguien que ahora la estaba traicionando?

Los líderes locales la habían acosado y la habían pillado en el peor momento. Dejaron que el hombre fuera libre. La arrastraron al Maestro. La usarían como una carnada para atrapar al Maestro en cuanto a la opinion sobre ella. La ley de su pueblo decía que debía ser apedreada. La ley de Roma dijo que los judíos no podían ejecutar a alguien sin su

permiso. Cualquier cosa que dijiera, podrían acusar al Maestro de violar una ley.

Ella era buena en su profesión. Los hombres fueron atraídos por su belleza y pagaron caro por una noche con ella. Ella se sintió en control. Ella hizo buen dinero. Estaba en el camino rápido hacia su idea de éxito. Siempre se decía que dejaría este tipo de vida mañana, pero el golpe en la puerta, las promesas susurradas de dinero siempre la tentaban. “Ahora, pensó,” pagaré con mi vida. “

El Maestro miró a la temblorosa mujer a Sus pies. Miró cuidadosamente toda la escena. Los rostros egoístas de los líderes. El odio en sus ojos por Él. Su absoluta insensibilidad hacia la mujer.

Se arrodilló en el polvo y empezó a escribir con su dedo. Curiosos, los líderes se agolparon alrededor, ansiosos por la muerte. Cuando vieron lo que escribió, se vieron como nunca antes se habían visto. Los acusadores se convirtieron en los acusados.

Las rocas se deslizaron de sus manos mientras se alejaban.

Al cabo de unos instantes, el Maestro estaba solo con la mujer. “No te condeno, vete y no peques más”, dijo.

Habría muchas más luchas en el alma de esa mujer en los próximos días mientras batallaba con la posibilidad de si dejar o no todo lo que sabía. El Maestro la amaba como si nadie la hubiera amado jamás. La valoraba como una persona, una hija del Rey. Él le dio lo que nadie le había dado jamás:

respeto propio. Así que se alejó de su pasado. Dejó todo atrás para seguir a un hombre que nunca le daría la espalda.

MOMENTOS DE TUTORIA

1. Piensa en un momento en que te beneficiaste al dejar algo atrás. ¿Por qué lo dijaste?

2. Lee Juan 8: 1-11. ¿Qué es lo que Jesús estaba invitando a la mujer a dejar atrás? Lee Mateo 16: 24-26. ¿Qué expectativas tiene Jesús de sus discípulos?

3. ¿Cómo dejas algo dañino que te gusta? Estos son algunos pasos prácticos:
 - (a) Lee 1 Juan 1: 9. Admite a Dios y a tus amigos que has hecho mal y quieres cambiar. Recibe el perdón de Dios y el perdón de otros si es necesario.
 - (b) Lee Ezequiel 36: 26,27. Pídele a Dios que te dé un corazón nuevo y que envíe al Espíritu

Santo para que te dé el poder de desear las cosas correctas. Sométete a Dios.

- (c) Lee Hechos 2:38. Alejate de lo que sabes que está mal.
- (d) Invita a un amigo de confianza a ser tu compañero de oración y a mantenerte responsable cada día para ser fiel a tus decisiones. Véase Gálatas 6: 2.
- (e) Reclamar las promesas de Dios. Ver Filipenses 4: 6, 7, 13, 19

Manténate alejado de los amigos y entornos que te guiaron en el camino equivocado. Reemplaza lo malo con algo lleno de vida de Dios. Véase 2 Timoteo 2:22.

- 4. Piensa en algo en tu vida que te mantiene alejado de Jesús. ¿Cuáles serían los resultados positivos en su vida si usted decide dejarlo atrás hoy?




RETO DE 7 DÍAS

Jesús ofreció esperanza a las
mujeres atrapadas en adulterio.

Ella dejó atrás su vieja vida.

Esta semana, con Su amor
para sostenerte, deja lo que
comprometa tu relación con Él.



Juan 13:1-9



CAPITULO SEIS

SIRVE

*“Porque ni aun el Hijo del
Hombre vino para ser servido,
sino para servir, y para dar Su
vida[a] en rescate por muchos.”
Marcos 10:45*

*Antes de comenzar este capítulo, toma un momento
para responder a esta pregunta: “¿Cómo te ayudó
Dios a practicar el Desafío de los 7 Días
de el último capítulo?”*

La habitación se sentía asfixiante para los doce. Pero no era realmente la temperatura o la humedad el problema - era la expectativa tácita de que algo tenía que ser hecho por alguien que no fuera uno de ellos mismo.

Cestas de pan fresco y jarras de jugo de uva cubrían la mesa. Una cuenca de agua recién extraída aguardaba dos grandes macetas de piedra con una toalla cuidadosamente doblada a su lado. Lo que faltaba en aquella tarde cálida era un sirviente para

traer el agua y la toalla y lavar esos trece pares de pies. Obviamente, uno de ellos tendría que dar un paso adelante. Los seguidores del Maestro tenían una idea de quién debía de humillarse. Aquellos con mayor jerarquía pensaron que los miembros más jóvenes del equipo deberían dar un paso adelante. Los recién llegados pensaron que eran tan buenos como cualquier otro miembro del equipo. Así que cada hombre esperó, negándose a servir.

El Maestro se detuvo en silencio y cruzó la habitación. Deliberadamente se quitó la capa, la dobló y la dejó a un lado. Envolvió la gran toalla alrededor de su cintura y se inclinó hacia uno de sus seguidores, se arrodilló y le lavó los pies.

Durante años, las manos callosas del Maestro habían sostenido un martillo, clavos y madera aserrada. Ahora sostenían los pies polvorientos de sus seguidores. Uno a uno, lavó los pies de ellos y los secó con su toalla. Repetidamente tuvo que verter el agua sucia y reemplazarla con agua fresca.

Todo el mundo miraba.

El Maestro se sentó a comer. Todos los pies estaban limpios, excepto los suyos. Nadie le servía. No sintió ningún resentimiento. Acababa de servir...y eso era todo lo que importaba.

MOMENTOS DE TURORIA

1. Piensa en el momento en que alguien atendió alguna de tus necesidades de una manera abnegada. ¿Cómo te impactó su buena acción? Piensa en un momento en que tú ayudaste a alguien sin recibir beneficio alguno para ti.

¿Por qué el servicio abnegado debe ser una parte cotidiana de tu vida?

2. Lee Juan 13: 1-20. ¿Qué enseñó Jesús acerca de servir a otros al dar su ejemplo? Descubre qué grupo de personas Dios nos llama para servir especialmente:

Isaías 1:17

Jeremías 7:6

Jeremías 22:3


Santiago 1:27

4. ¿Cuál sería el resultado si atendieras intencionalmente las necesidades de huérfanos, viudas, extraños y pobres?



RETO DE 7 DIAS

**Jesús sirvió a sus discípulos.
Esta semana encuentra maneras
prácticas de servir a los huérfanos,
viudas, extraños, pobres o
necesitados.**



Juan 19:25-27



CAPITULO SIETE

AMOR

“En esto conocerán todos que son Mis discípulos, si se tienen amor los unos a los otros.”

Juan 13:35

Antes de comenzar este capítulo, toma un momento para responder a esta pregunta: “¿Cómo te ayudó Dios a practicar el Desafío de los 7 Días de el último capítulo?”

Apretando su mandíbula, el joven discípulo se obligó a ver a Jesús morir. Horas antes las cosas parecían tan perfectas. Estaba comiendo con Jesús, sentado a su lado, su lugar favorito. Después de la cena habían salido a caminar juntos hasta los olivares. Entonces la noche perfecta se convirtió en la peor pesadilla de su vida.

Una multitud sosteniendo palos estalló a través de los árboles. Judas anunció con confianza: “¡Este es el!” La multitud agarró a Jesús y lo ató. Confundidos y asustados, los discípulos abandonaron a Jesús a la merced de la muchedumbre.

Juan se deslizó entre sombra a sombra siguiendo a la multitud desde una distancia prudente mientras lo hacían a medias, medio arrastró a Jesús a la corte. Se metió en la sala del tribunal y observó a Jesús en silencio. Ahora, demasiado tarde, deseaba haber hablado.

Se encontró al pie de la cruz. ¿Dónde estaban los demás discípulos? Sabía por qué estaba allí. Cuando oyó a Jesús exclamar con asombro, las palabras: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que están haciendo”, Juan reflexionó sobre lo que el Maestro había hecho por él.

Era el más joven, “El Niño”. Había una gran diferencia de edad entre él y el resto del equipo. Por qué el Maestro le pidió que lo siguiera era difícil para cualquiera de ellos entender.

No había venido con recomendaciones. Todo el mundo sabía que tenía un temperamento violento. Cuando se ofendía, respondía con venganza. Nadie sabía cuándo su ira explotaría. Así que el grupo no invirtió ningún amor adicional en él. A nadie le habría importado si hubiera acudido corriendo a casa de su madre.

Pero el Maestro lo amó como si fuera su hermano menor. Escuchó cuando los demás lo ignoraron. Caminó junto a él.

El Maestro lo llevó por todas partes. Y el Niño miraba, escuchaba y cambiaba. Más que nada, quería ser como el Maestro. El amor honesto del Maestro transformó al Niño en alguien muy parecido al Maestro mismo.

Ahora, a los pies de la cruz el Niño vio morir al Maestro. Lágrimas calientes corrían por sus mejillas cuando Jesús le pidió que cuidara de su madre María. El Niño estaba parado cuando parecía que el mundo entero se reía de su amigo. Nadie había amado, cuidado y creído en él como Jesús. Esta vez no huiría.

Unos días más tarde corrió a una tumba vacía. Vivió el resto de su vida por Aquel que más lo amó, Jesús, el Salvador vivo y resucitado del mundo. Años más tarde, “El Niño” escribió el Evangelio de Juan. En esta carta, Juan se refiere a sí mismo simplemente como “el que Jesús amó”.

MOMENTOS DE TUTORIA

1. Nombra tres personas que más te agradan. Nombre las tres personas más difíciles en tu vida para amar. ¿Por qué amas a algunos y tienes dificultad para amar a los demás?
2. Lee Juan 13:35. ¿Cuál es la marca de un discípulo de Jesús?

3. Si tienes curiosidad, lee los siguientes textos para ver cómo Jesús invirtió en Juan: Mateo 4:21; 17: 1-13; Marcos 5: 37-43; 10: 35 - 40; 13: 3; 14: 32-33; Lucas 9: 49-56; 22: 8; Juan 19: 26-27

4. ¿Qué piensas de las personas en tu vida que son muy difíciles? ¿Cómo puedes amar a las personas difíciles de tratar? Lee Efesios 4: 29-32.

*Elije una persona en tu vida que
necesita más de tu amor.*

Prueba estos pasos útiles:

- (a) Ora por ellos.

- (b) Pídele a Dios que te dé amor por ellos.

- (c) Diga sólo lo que los construirá con amabilidad


y respeto. Diga solo palabras de amabilidad y respeto para construir una mejor relación.

- (d) Entrega toda tu amargura a Dios.
 - (e) Sal de tu camino para bendecirlos.
5. ¿Qué pasaría en tu vida si empezaras a amar a todos los que conoces del mismo modo que Jesús te ama?



RETO DE 7 DIAS

La vida de Jesús transformó “El Niño”. Esta semana toma pasos prácticos para amar a la gente desafiante de tu vida.





Lucas 24:13-32

CAPITULO OCHO

VIVE

*Entonces Jesús decía a los
Judíos que habían creído en El:
“Si ustedes permanecen en Mi
palabra, verdaderamente son
Mis discípulos;
Juan 8:31*

*Antes de comenzar este capítulo, tome un momento
para responder a esta pregunta: “¿Cómo te ayudó
Dios a practicar el Desafío de 7 Días des
de el último capítulo?”*

Los dos viajeros cansados compararon las notas del fin de semana. Sinceramente creyeron que el Maestro era el que profetizaba. Su captura y muerte por las autoridades los había dejado en estado de shock y oscura depresión. ¿Cómo pudo pasar esto?

Un viajero se unió a ellos. No les importaba. Preguntó qué estaban discutiendo y escuchó con

paciencia toda la historia. Hablaron de su decepción y desaliento.

Su compañero se refirió a las Escrituras que habían olvidado. Punto a punto Explicó la Palabra con una pasión que dejó a los dos hombres sin aliento. Mostró cómo Dios había profetizado que el Mesías vendría, viviría, moriría por Su pueblo y entraría en Su gloria. La Palabra de Dios dio nueva vida a la oscuridad de estos hombres desalentados.

Los viajeros escucharon atentamente. Ellos habían oído estas Escrituras muchas veces en el pasado. Estas antiguas profecías habían estado allí para que ellos pudieran leer, creer y vivir todos los días.

Pero no habían actuado en lo que habían oído. Habían perdido el punto principal de las profecías.

Los dos disminuyeron el paso cuando se acercaron a su aldea. El hogar estaba a la vuelta de la esquina. El sol estaba bajo sobre los campos. El Desconocido empezó a caminar solo.

¡Ven a casa con nosotros! Llamaron al extraño. Es demasiado tarde para caminar solo. El extraño sonrió a sí mismo, se volvió y los siguió a casa.

La cena estaba llena de sorpresas. El extraño levantó sus manos para bendecir la comida. Fue entonces cuando vieron Sus manos desgarradas. Fue entonces cuando se acordaron de Su Voz. ¡Jesús! ¡Vivirían por Su Palabra para siempre!

MOMENTOS DE TUTORIA

1. ¿De quién es la palabra que escuchas en tu vida? ¿Tu mejor amigo? ¿Tu cónyuge? ¿Tu colega en el trabajo? ¿Por qué escuchas a esa persona?
2. Lee Juan 8: 31,32. ¿Qué significa continuar en la Palabra de Jesús?
3. Lee Lucas 24: 13-35. ¿Cómo valoró Jesús la Escritura? ¿Cómo puedes leer y obedecer la Palabra de Dios en la Escritura? Aquí hay algunos consejos útiles:

Juan 5:39 Siempre manten a Jesús como el foco de lo que estás leyendo. Pregúntate: “¿Cuál es el pasaje que enseña acerca de Jesús?”


- (a) Juan 16:13 Antes de comenzar a leer, oren para que el Espíritu Santo sea su Maestro.

- (b) Santiago 2:17 Antes de cerrar la Biblia, pregúntele a Dios: “¿Cómo puedo aplicar lo que leo a mi vida hoy?” Luego, vaya a practicar lo que Dios le impresionó a aplicar a su día.
4. ¿Qué cambiaría en su vida si leyera la Palabra de Dios diariamente y viviera por Su Palabra?



RETO DE 7 DIAS

Jesús se revela a ti a través de Su Palabra. Esta semana léelo diariamente para hacer un descubrimiento sobre Jesús y para aplicar este descubrimiento a tu manera de vivir.





Hechos 2:1-8

CAPITULO NUEVE

ESPERA

*Y reuniéndolos[a], les mandó
que no salieran de Jerusalén
(Ciudad de Paz), sino que
esperaran la promesa del Padre:
“La cual,” les dijo, “oyeron de Mí;
Hechos 1:4*

*Antes de comenzar este capítulo, toma un momento
para responder a esta pregunta: “¿Cómo te ayudó
Dios a practicar el Desafío de los 7 Días
de el último capítulo?”*

Alzando los ojos al cielo brillante, los discípulos se esforzaron por ver a Jesús cuando se levantó y fue tragado en una nube bulliciosa. ¡El Maestro estaba vivo! ¡Increíble! Los discípulos estaban llenos de alegría y entusiasmo.

Unos días antes habían pensado que todo estaba perdido. Su Maestro había muerto en una cruz. Habían

pasado el fin de semana temerosos de compartir el mismo destino. Durante cuarenta días el Maestro resucitado había caminado y hablado con sus discípulos. Conceptos que parecían difíciles antes de la resurrección ahora tenían sentido para ellos. Entonces los juntó en ese monte. Los discípulos estaban ansiosos de contarle al mundo acerca de su Maestro.

Su Maestro les había perdonado. Él los amaba lo suficiente como para desafiarlos a ser lo que Él vio que podrían llegar a ser. Ellos tuvieron una nueva vida, esperanza y propósito a causa de Él.

Estaban deseosos de ir al mundo entero con esta noticia, pero el Maestro tenía una palabra para ellos, “Espera”. Les dijo que esperaran el Espíritu Santo prometido. ¡El Espíritu de Dios los transformaría y encendería un fuego insaciable dentro de ellos para hacer discípulos para Jesús!

Era difícil esperar. Sus almas estaban llenas de amor por el Maestro. Parecía extraño regresar al Cenáculo para esperar y orar por lo que el Maestro había prometido. La gente preguntó: “¿Qué haces ahí arriba en esa habitación?” Ellos respondían, “Esperando”.

Durante diez días los discípulos esperaron en la habitación. Mientras esperaban, oraron. Al orar, se arrepintieron de todo lo que les había impedido amar al Maestro ya los demás por completo. Los enemigos se hicieron amigos en esa habitación. Los creyentes se convirtieron en hermanos. Los que habían chismorreado unos con otros se convirtieron en hermanos y hermanas. El enfoque era simplemente Jesús. Los rencores habían desaparecido. La amargura renunció.

El regalo prometido no vino a la vez. Durante nueve días no ocurrió nada extraordinario. La promesa del Maestro permaneció insatisfecha.

¡En el décimo día, el Espíritu Santo derramó Su Presencia con energía cruda! El Espíritu rugió en la habitación como un poderoso viento impetuoso. Lo que parecía ser llamas de fuego rondaba sobre cada creyente.

Cada persona estaba abrumada por el hambre de vivir para Jesús. Cada creyente fue movido a ser sin temor fiel a Dios, sin tener en cuenta las consecuencias. Ahora hablaban con un poder convincente que llamaba a la gente a defender a Jesús, a huir del compromiso ya seguirlo en cualquier lugar, en cualquier momento ya cualquier costo.

MOMENTOS DE TUTORIA

1. Piensa en un momento en que tuviste mucha sed. ¿Qué habrías dado para tomar algo refrescante? ¿Por qué?
2. Lee Hechos 1-3. ¿Qué prometió Jesús? ¿Qué sucedió como resultado de que los discípulos esperaban y se preparaban para recibir el don del Espíritu Santo de Dios?

3. ¿Cómo recibirás este regalo que Jesús prometió? Practique estos pasos:

Hechos 2:38 - Arrepentirse
Lucas 11: 11-13 Pide a Dios el Espíritu Santo.
Hechos 1: 4,5 Espera con esperanza el
bautismo del Espíritu Santo.

4. ¿Qué pasaría si pidieras que el Espíritu Santo de Dios te llenara todos los días? ¿Cómo cambiaría tu vida? Te invito a pedirle a Dios ahora este regalo.



RETO DE 7 DIAS

**Jesús te promete su Espíritu Santo.
Esta semana pide a Dios que te dé
El Espíritu Santo cada día
Transformar tu vida.**



Hechos 8:25-39



CAPITULO DIEZ

DISCIPULO

“Acercándose Jesús, les dijo: “Toda autoridad Me ha sido dada en el cielo y en la tierra. 19 Vayan, pues, y hagan discípulos de[a] todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, 20 enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado; y ¡recuerden (he aquí)! Yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin[b] del mundo[c].” Matthew 28:18-20

Antes de comenzar este capítulo, toma un momento para responder a esta pregunta: “¿Cómo te ayudó Dios a practicar el Desafío de los 7 Días de el último capítulo?”

Las olas de calor brillaban. El polvo arremolinaba. En los vientos abrasadores. Este era un lugar de muerte. Felipe revisó las instrucciones del ángel para caminar por el camino del desierto. ¿Por qué Dios lo enviaría a un lugar tan desolado?

Cuando Felipe rodeó un gran afloramiento de roca

desnuda, los vientos se apagaron. Su visión se aclaró. Saltaba involuntariamente mientras oía palos de casco; Se acercaba un carro. ¿Quién, en su sano juicio, elegiría venir aquí?

Dos hermosos caballos árabes tiraron de una carroza ricamente adornada. Sentado en el carro había un oficial de la corte de Candace, reina de toda Etiopía, que regresaba de adorar a Dios en Jerusalén. El Espíritu de Dios le susurró a Felipe: “Sube y únete a este charlot”.

Felipe corrió hacia el carro, asombrado de oír la lectura oficial de Isaías. “¿Entiendes lo que estás leyendo?” preguntó Philip. El oficial arrugó su frente, “Bueno, ¿cómo podría yo, a menos que alguien me guíe?” Invitó a Philip a subir y unirse a él.

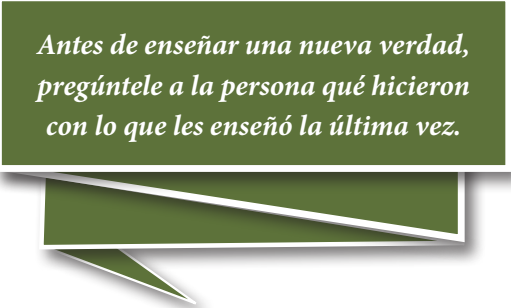
Agradecido por la inesperada oportunidad, Felipe explicó la misma profecía que había confundido al funcionario, diciéndole todo acerca de Jesús. Junto a él, estudiando las Escrituras, los dos se convirtieron en hermanos en la fe.

Mientras continuaban por el camino, llegaron a un poco de agua. El oficial exclamó: “Mira, agua, ¿qué me impide ser bautizado?” Felipe, sonriendo, le aseguró que podía ser bautizado si creyera plenamente. El etíope gritó: “Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios”.

El carro se detuvo bruscamente. Los dos saltaron y se metieron en el agua, donde Philip lo sumergió como un símbolo de enterrar sus viejas maneras y de comprometerse a una nueva vida en Jesús. Los dos hombres se separaron y el etíope se dirigió a casa alabando a Dios con una voz fuerte - ¡un nuevo discípulo en un lugar poco probable!

MOMENTOS DE MENTORÍA

1. ¿Quién te ha adiestrado para hacer algo que ha agregado valor a tu vida?



Antes de enseñar una nueva verdad, pregúntele a la persona qué hicieron con lo que les enseñó la última vez.

2. Lee Mateo 28: 18-20. ¿Qué Jesús desafió a sus discípulos a hacer? ¿Qué autoridad posee Jesús? ¿Qué promesa le dio a los que hacen discípulos por Él?
3. ¿Qué sucede si discipuló intencionalmente a la gente que Dios ha traído a su vida? Enumere a las personas en su círculo de influencia que no conocen a Jesús y la nueva vida que Él trae.

Círculo de Influencia:

-
-
-

4. Al lado de cada nombre, enumere los intereses y necesidades de esa persona en este momento en su vida.

RETO DE 7 DIAS

**Jesús te envía a discipular a otros.
Esta semana sigue al Espíritu Santo
para ser amigo de alguien.**

*Juan 1:35-42;
6:1-14; 12:20-23*



CAPITULO ONCE

DISCIPULO-2

“He aquí el cordero de Dios.” La voz de Juan tronó a la multitud mientras reconocía a Jesús. Andres levantó la vista de sus sandalias. ¿A quién se estaba refiriendo Juan? el se preguntó. Inspeccionó a la multitud, los pobres, los ricos y los severos soldados romanos, que permanecían rígidos bajo la brisa de la mañana. Pero todo lo que vio fue un hombre bastante ordinario, un carpintero nada menos.

Antes de empezar con este capítulo, toma un momento para contestar la siguiente pregunta: ¿Cómo te ayudó Jesús a poner en práctica el reto de los 7 días del capítulo anterior?

El carpintero se movió muy rápidamente de la multitud como si nada ordinario se hubiera dicho. Pero para Andrés, el anuncio de Juan era lo que su corazón había deseado por mucho tiempo. El no dudo. Si Juan dijo que el Mesías había venido, él lo seguiría.

El quería estar lo más cercano a este prometido. Jesús le mostró donde vivía. Andrés pasó su día con Jesús, caminando, hablando y partiendo el pan con él. Ese fue el prime día de más de mil días de haber caminado al lado de Jesús, viviendo como él vivió.

En esas primeras horas, Andrés sabía que Jesús cambiaría su vida para siempre. El había descubierto la gran esperanza del Mesías. No podía guardarse solo para él estas buenas noticias. Por generaciones las personas de su país habían esperado ver al Mesías a quien Dios envió a la tierra como hombre. Debía decírselo a su hermano.

Andrés caminó rápido, más rápido, empezó a trotar y luego a correr para buscar a su hermano Pedro. ¿Cómo convencería a su hermano para que siguiera a Jesús? ¿Debería citar las profecías antiguas? ¿Debería presentar sus argumentos más poderosos? Sus sandalias marcaron el camino hacia la casa de Pedro, su vote y sus lugares favoritos. Finalmente encontró a Pedro.

Andrés hizo la cosa más importante por su hermano: ¡Traerlo a Jesús! Andrés pudo enviarlo a Jesús, pero escogió ir con Pedro. ¡Andrés personalmente se convirtió en un puente para conectar a Pedro con el Salvador!

Andrés vió como Jesús cambió su propia vida. En los siguientes años vió como Jesús cambió la vida de su hermano. Vió como Jesús continuamente animó a Pedro, lo retó y envió a enseñar a otros. Jesús pacientemente caminó con Pedro diariamente hasta que Pedro comenzó a reflejar el carácter de Jesús. Con el tiempo Andrés notó el cambio de Pedro,

de ser una persona egocéntrica e impaciente para convertirse en un lleno de amor y amabilidad.

Andrés amaba traer personas a Jesús. Un día en que la multitud escuchaba hambrienta a Jesús, Andrés encontró a un niño que tenía su almuerzo y lo trajo a Jesús. Cuando vinieron algunos griegos al templo buscando a Jesús, Andrés inmediatamente conectó estos extranjeros con el Salvador.

Nadie puede decir que Andrés fue extraordinario. El vivió en la sombra del hermano que trajo a Jesús. Vivió fuera del círculo de aquellos que estaban cercanos a Pedro. Simplemente siguió a Jesús donde quiera que se lo permitieran y repetidamente trajo personas para que conocieran a Aquel que había cambiado su vida.

Andrés fue una persona ordinaria y no tenía nada especial, pero era tan fiel a la misión que Jesús le dio, que se convirtió en un brillante ejemplo para todos los que alguna vez lo siguieron.

Andrés ejemplificó la comisión del evangelio: “Ir y hacer discípulos a todas las naciones...” Mateo 28:19

¿Qué me dices de ti? Es la misión de Andrés también tuya?

MOMENTOS DE TUTORIA

1. Piensa en las personas que alguna vez te presentaron a alguien que añadió valor a tu vida.

¿Quién hizo eso por ti? ¿Por qué lo hizo?

2. Hacer discípulos para Jesús es acerca de traer personas hacia El. El enfoque está en acercarse a la persona y construir la confianza en la relación. Luego puedes ayudar a la persona a confiar, a seguir y a compartir a Jesús. ¿Qué actividades hizo Jesús con sus discípulos para ayudarlos a crecer en su jornada de fe? Mira los siguientes textos y enlista lo que encuentres.

Mateo 4:18-20

Mateo 14:13-20 (esp. v. 16)

Mateo 14:22-33

Lucas 11:1-13

Juan 13:5-15

Comparte quién es Jesús en tu vida y lo que Él está haciendo por ti.

3. ¿Cómo puedes dar el siguiente paso para conectar a la persona que identificaste en el capítulo 10 a Jesús? Ora para saber que es lo mas apropiado.
 - Ofrece explorar la Biblia juntos cada semana para descubrir las buenas nuevas de Jesús.
 - Ora por esa persona diariamente. Modela la verdad que Dios te ha enseñado. Enseña esa verdad desde las escrituras.
 - Invita a la persona que practique lo que le has enseñado e invitalos a que lo apliquen en sus vidas en los próximos días.
4. Ora fervorosamente por esa persona diariamente. Pide al Espíritu Santo que puedas animar a esta persona a vivir una vida como discípulo de Jesús.



RETO DE 7 DIAS

Jesús te atrae a sí mismo. Esta semana sigue al Espíritu Santo para conectar a tu nuevo amigo con Cristo.





*Hechos 4:36, 37;
9:1-31; 11:19-26*

CAPITULO DOCE

DISCIPULO-3

“He aquí el cordero de Dios.” La voz de Juan tronó a la multitud mientras reconocía a Jesús. Andres levantó la vista de sus sandalias. ¿A quién se estaba refiriendo Juan? el se preguntó. Inspeccionó a la multitud, los pobres, los ricos y los severos soldados romanos, que permanecían rígidos bajo la brisa de la mañana. Pero todo lo que vio fue un hombre bastante ordinario, un carpintero nada menos.

*Antes de empezar con este capítulo, toma un momento para contestar la siguiente pregunta:
¿Cómo te ayudó Jesús a poner en práctica el reto de los 7 días del capítulo anterior?*

El sudor goteaba por el cuello de Barnabas esa fría noche. ¿Estaba a punto de traicionar a los seguidores de Jesús en manos de un asesino enloquecido? Se preguntó. Vacilante condujo a Saúl de Tarso al lugar de reunión secreto donde Santiago y los otros discípulos de Jesús habían formado un cuarto común en la sede central de la iglesia primitiva.

Barnabas disminuyó su paso. Los pasos de Saul también fueron vacilantes. Frente a ellos, en el angosto callejón, se alzaba una enorme puerta llena de cicatrices. Él sabía que la serie de golpes convenidos sería una señal para los discípulos de que podían abrir la puerta con seguridad. ¿Se estaba arriesgando demasiado?

Barnabas conocía personalmente muchos de los que Saul había tomado como prisioneros y matado, pero también creía que Cristo Jesús tuvo un encuentro personal con Saúl a las afueras de Damasco. Ahora Saúl era un hombre transformado por la gracia y el amor de Jesús. El odio de Saúl hacia el Salvador había sido reemplazado por un amor que lo obligó a decirle a todos los que conocía del poder de Jesús para cambiar una vida.

Barnabas golpeó y la puerta vieja se abrió. Los discípulos de Jesús miraron atónitos y silenciosos como Barnabas guiaba a Saúl en medio de ellos. Barnabas levantó sus manos para detener una avalancha de preguntas y acusaciones, y luego el apeló a los discípulos a aceptar a Saúl como uno de ellos. Lágrimas rodaron de sus ojos mientras escuchaban en asombro la historia de la la gracia de Dios por este insignificante discípulo de Jesús.

Los discípulos cautelosamente lo acogieron con gozo a su antiguo perseguidor. Saúl lloró.

Porque Barnabas creyó en Saúl, los líderes de la iglesia lo aceptaron. Barnabas arriesgó su propia vida para traer a Saúl donde ellos estaban, ellos también arriesgaron sus vidas al recibirlo. Alguien siempre necesita construir el puente para la persona

desafiante. Barnabas fue esa persona.

Pero Barnabas no se detuvo con dar a Saúl una introducción. Después el viajó a Tarso a buscar a Saúl. Cuando lo encontró, Barnabas tomó a Saúl con él a Antioquía y trabajó con él por un año.

Barnabas sabía que Dios había transformado a Saúl por medio del poder de su Santo Espíritu. También sabía que Saúl necesitaba ser discipulado. Barnabas tomó tiempo para desarrollar una relación con Saúl. El invito a Saúl a su vida.

Por un año Saúl tuvo el beneficio de caminar con un creyente en su intenso caminar. Saúl pudo ver como Barnabas vivió una vida de fe en Jesús. El observó a Barnabas orar, estudiar la palabra de Dios, hacer amigos e influenciar en la ciudad. El tuvo la oportunidad de ver cómo Jesús transformó el camino que Barnabas trabajó con creyentes y no creyentes de la comunidad.

En los siguientes meses Barnabas discipuló a Saúl. Barnabas no paró con decirle el evangelio a Saúl, él lo vivió y diariamente invitaba a Saúl a unirse con él en la aventura de seguir a Jesús.

Invitó a Saúl a unirse a la enseñanza del evangelio, predicando de casa en casa, en las sinagogas, afuera en la lluvia, el calor y el frío. Saúl observó a Barnabas discipulando nuevos creyentes y trabajando con antiguos creyentes. Barnabas pacientemente animó a Saúl mientras él aprendiera hacer lo mismo.

Barnabas empezó a notar que la multitud de personas vinieron solo a escuchar a Saúl no a él.

Barnabas miró con asombro mientras el Espíritu Santo empoderaba a Saúl para predicar las buenas nuevas de Jesús a hombres y mujeres de gran influencia y poder. El observó como las personas eran conmovidas a venir a Cristo el todo poderoso. Barnabas el hacedor de discípulos calladamente se desplazó de ser mentor a colega y luego ser un asistente a menudo olvidado.

El Espíritu Santo de Dios cambió de Saúl el perseguidor a Pablo el querido apóstol. Repetidas veces Pablo regresó a las ciudades donde él y Barnabas compartieron el mensaje por primera vez para animar a los discípulos y ganar numerosas miles de almas para Jesús.

Identifica a alguien que vió en ti valor aunque otros no lo hicieron. ¿Por qué invertieron en tu vida?

Dios te llevará a muchos con pocas probabilidades de ser discípulos para Cristo. Toma tu tiempo. Toma el riesgo. Invierte tu vida en hacer discípulos para Cristo que confíen, sigan y compartan a Jesús todo el tiempo, en todo lugar y a todo costo. Experimenta el gozo de ver a Dios usando estos discípulos preparando a personas para encontrarse con Jesús.

¡Se un Barnabas! Ve hacer discípulos.

MOMENTOS DE TUTORIA

1. ¿Conoces alguien en tu familia, círculo de amistad, escuela, o trabajo que parece ser el menos indicado como discípulo? Ora para que Dios te ayude a ver lo que él mira en ellos.
2. Lee Hechos 9:1-8, 19-22, 26-28; 11:22-26. Anota que pasos Barnabas usó para ayudar a Saúl a crecer como discípulo y hacedor de discípulos.
3. Cuando te reunas otra vez con la persona que empezaste a ministrar la semana pasada, pregúntale que hizo con lo que tu le enseñaste. Celebra cada vez que aplique la verdad de la palabra de Dios. Se paciente cuando batallen o se olviden. Dios es gracioso. Ayúdalos a explorar las posibilidades de lo que Dios esta llamando a que ellos hagan.
4. Cuando crees que la persona esta viviendo y aplicando la verdad que le has enseñado, retalo a compartir esa verdad con alguien mas.


Recuerda que Dios es quien transforma a las personas en diferentes tiempos. Se paciente. Así como Dios ha sido paciente contigo, toma el tiempo para disfrutar esta jornada mientras Dios transforma la persona que estas discipulando.

5. Cuando veas a la persona preguntale como le fue compartiendo su fe con alguien mas. Una vez más celebra el éxito que Dios le dio y animalo en todos los retos que enfrente. Pídele a Dios que le muestre que es lo próximo que debe hacer.



RETO DE 7 DIAS

Jesús invierte Su vida en ti. Esta Semana invierte tu vida en la persona Que el Espíritu Santo te ha llamado a Discipular.



MI RETO PARA TI

¿Qué harás con Jesús? Lo considerarás pero no te comprometerás? ¿Saborearás Su amor, pero rechazarás ser enviado/a? ¿Coquetearás con Su amistad, pero pararás en seguirlo?

Conozco a Jesús por casi medio siglo. He leído mucho sobre él y Su palabra y me he sentido muy cómodo en decir que soy un seguidor suyo. Repaso mi vida y me encuentro muy agradecido por Su compasión y Su cuidado en todos estos años, aún así lamento las muchas ocasiones que he seguido a Jesús a medias, o casi completamente pero no enteramente. ¡El me está llamando a mi y a ti a hacer más!

Jesús caminó en este planeta con Sus propios pies. El conoce nuestras luchas, nestros temores. Conoce las tendencias de aguantarnos y buscar lo mas seguro y escaparnos del sacrificio. El nos conoce bien y como tornar nuestras derrotas en victorias por el poder de su gracia.

Estoy de rodillas en estos momentos, derramando mi corazón a ti. Esto es lo que Dios me ha impresionado a decirte:

1. Vive cada momento sabiendo que Dios te ama para siempre. Leer Romanos 8:38,39
2. Entrégate por completo a Dios cada día, ofreciéndole todo lo que eres y tienes para que sea usado a traer gloria a Jesús. Leer 1 Corintios 10:31

3. Lee la Palabra de Dios con compromiso de alterar tu vida de acuerdo con lo que hayas leído ese día. Vive lo que lees. Prueba todo lo que tu crees y practícalo en Su Palabra. Ver 2 Timoteo 3:15-17
4. Toma tiempo para hablar con Dios y escuchar Su voz. Reta tus impresiones con un Escrito Esta. Ver Salmos 5:3; 46:10; 1 Reyes 19.
5. Estate seguro/a de tu salvación por la gracia únicamente de Jesús. Ver Efesios 2:8,9
6. Ruega por el bautismo diario del Espíritu Santo para que Dios crezca en tu carácter como Jesús y que te des la valentía de compartirlo con todos. Ver Hechos 1:4,5
7. Esposos, amen a sus esposas sacrificialmente, como Jesús te amó. Esposas, respeten a sus esposos. Ellos verán el amor de Jesús en la forma en que tu los respetas. Ver Efesios 5:25,33
8. Derrama tu vida en disciplinar tus hijos para Jesús. Este es nuestro llamado. No des este sagrado llamado a alguien más afuera de tu hogar. Otros pueden apoyar tu trabajo, pero nunca podrán reemplazar el llamado que Dios te ha dado personalmente a ti con tus hijos. Si no tienes hijos, busca la manera de invertir tu vida en ayudar a la siguiente generación a convertirse en discípulos de Jesús. Ver Deuteronomio 6:4-9; Malaquías 4:5,6; Hechos 2:17
9. Comparte lo que descubras cada día en la palabra de Dios con alguien más. Pero no pares

de compartir la Palabra. Invierte tu vida en ayudar a alguien mas en convertirse en un discípulo de Jesús para que ellos tengan el gusto de confiar, seguir y compartir a Jesús también. Ver Mateo 28:18-20

10. Busca los sueños de Dios, los planes que Dios tiene para tu vida desde que naciste. Sirvele fielmente donde estes, pero síguele donde quiera que él te llame a cualquier hora, en cualquier lugar y a cualquier costo. Sirvele a Dios con la urgencia del pronto regreso de Jesús. Ver Jeremías 1:5; Salmos 139; Efesios 3:20, 21; 1 Tesalonisenses 4:16-18

¡Dios te bendiga en tu caminar con Jesús!

Tu hermano en Cristo,

Don

USANDO ESTE LIBRO PARA LIDERAR GRUPOS PEQUEÑOS

1. Pídele a Dios que te ayude a pensar en personas que pudieran beneficiarse de asistir a un grupo pequeño para experimentar lo que es vivir como un discípulo de Jesús.
2. Ora por aquellos que has sido impresionado a invitarlos al grupo.
3. Invita tus amigos, vecinos, compañeros o asociados de tu trabajo a tu casa u otro lugar cómodo para tu grupo. Invítalos a que asistan y experimenten una sesión.
4. Si lo encuentran útil, animales a que regresen las siguientes doce sesiones. (El capítulo cuatro es mejor dividirlo en dos semanas.)
5. Considera ofrecer una comida sencilla previo a la reunión de grupo. Las personas por lo general están buscando una amistad verdadera. La comida no tiene que ser parte de la experiencia del grupo pequeño pero a menudo era parte de la experiencia del primer siglo en el discipulado.
6. Sugerencia de formato para El Grupo Pequeño:
 - A. Da la bienvenida a cada persona según vayan llegando cada semana. Empieza con una pregunta como: ¿Qué palabra describe tu semana? Tomo algunos minutos para que los miembros del grupo compartan lo que está pasando en sus vidas. Invitando a que

cada persona comparta con la otra ahorrará tiempo y animará a los que son tímidos.

- B. Después de la primera semana, siempre invita al grupo a compartir lo que cada uno hizo como práctica de “El reto de los 7 días” durante la semana pasada. Esto es mejor si se hace de uno en uno. Entrenalos para que se pregunten el uno al otro, ¿Cómo te fue con el reto la semana pasada? El punto es animarlos y apoyarlos a todos en tomar pasos de fe que Dios pide que demos. Anima a los miembros del grupo que pregunten con amor y gracia, porque no sabemos las dificultades que otros tienen en dar ese paso de fe para seguir a Jesús.
- C. Ora para que Dios bendiga el grupo y Su Palabra a medida que lo estudian y aplican.
- D. Invita al grupo a estudiar la foto y el versículo que se abre en cada capítulo. Pregúntales si tienen alguna observación acerca de las ilustraciones de la naturaleza ilustrada en el texto.
- E. Pregunta si alguien desea leer el párrafo de la historia.
- F. Continúa con Momentos de Tutoría de la misma manera, envolviendo al grupo en la lectura de las preguntas y pasajes bíblicos. Invítalos a que compartan sus observaciones.
- G. Seguido a la lectura de “Reto de 7 Días,” comparte lo que este reto significa en tu vida y cómo Dios te impresionó para implementar este paso en seguir a Jesús.

Se auténtico. Recuerda que estas aprendiendo y creciendo como todos los demás. Encontrarás que si estas dispuesto a ser vulnerable en compartir los retos te impactan, animarás al grupo hacer lo mismo.

- H. Asegúrate que cada paso en seguir a Jesús está claro para el grupo. Recuerdales que el paso será diferente de acuerdo a las circunstancias de cada persona.
 - I. Cierra con una oración de bendición. Conforme el grupo se une más, ellos tendrán pedidos de oración. Toma el tiempo para preguntar y escuchar.
 - J. Ponte a la disposición de aquellos que tengan preguntas o necesiten ánimo para seguir a Jesús.
 - K. Anima a cada uno a comprometerse con el grupo y dedicarse a seguir a Jesús. Este compromiso los animará como una guía en vida.
7. Siempre enseña a uno de los miembros del grupo a liderar contigo el grupo pequeño. Ora por la dirección del Espíritu Santo. El te ayudará. Dale a esta persona una responsabilidad para cada semana. Empieza con algo pequeño en que puedan ayudar y luego aumenta sus responsabilidades de liderazgo conforme veas a Dios crecer en ellos.
 8. Ora por los miembros del grupo pequeño cada día. Ora por que el Espíritu Santo los transforme completamente en su caminar con Jesús.

SIGUELO

A CUALQUIER HORA, DONDE QUIERA, A CUALQUIER COSTO

¿Has encontrado algo tan bueno que irías a cualquier hora, en donde sea, a cualquier precio, solo por amor? Hubo un movimiento de personas en el primer siglo que encontraron algo tan bueno. ¡Encontraron a Jesús y se conmovieron profundamente al saber que alguien los amaría tanto! Estos primeros seguidores de Jesús transformaron su mundo boca a bajo mientras vivieron una vida diferente. La paz en sus rostros, el amor tan evidente en sus hogares y el poder en sus vida motivaba a sus amigos a querer lo que ellos habían descubierto.

Siguelo te entrena en tu propia excursión a crecer como un seguidor de Jesús del siglo 21. Han pasado dos mil años desde que Jesús caminó en este planeta. Gran parte del mundo ha olvidado la alegría, la paz y el propósito que el Maestro de Galilea trajo a niños, adolescentes y adultos hace tantos años. ¡Es hora de redescubrir lo que significa seguirlo!

Para descubrir más recursos útiles para ti y tu familia, visita www.InDiscipleship.org



Don y April MacLafferty han caminado literalmente miles de millas juntos! Sus tres hijos Jason, Julie y Jessica han traído mucha alegría, amor y sorpresas a sus vidas.